



señora Rey-Balla. Roberto el diablo, con el tenor Acumendi, y la tiple señora Termini, y el bajo Bouché, que desempeñarán la parte de Beltrán; Favorta, con el señor Banabé, que desea no trasarse en una obra del antiguo repertorio.
En la noche del domingo los electores de Cádiz obsequiaron con una magnífica serenata a su diputado D. Juan Valverde, el cual obsequió á sus amigos con un espléndido refresco y succulento buffet. En seguida se dirijieron los músicos de la serenata á casa del gobernador Sr. Cisneros á tributarle el mismo obsequio en representación del otro diputado por la capital Sr. Cánovas del Castillo.
El alcaide presidente del ayuntamiento de Murcia, Sr. Somalo, ha hecho dimision de su cargo.
El comité ó junta central moderada ha quedado disuelta. Así lo anunciaron ayer los órganos del moderantismo, los cuales publican un manifiesto firmado por el presidente de la junta, dando las gracias á sus correligionarios y escitándoles á que acudan á los diputados, senadores y periodistas de su comunion, siempre que se les ocurra denunciar abusos ó esponer consideraciones sobre las doctrinas y del partido moderado.
El miércoles salió del puerto de Cartagena el vapor de guerra Vigilante con dieciséis 81 confinados con destino á Celta y Cádiz.
Ayer salió para París el ministro de Portugal en esta corte Sr. Pinto de Sovereal, que hace dos ó tres dias llegó á Madrid. Dice que lleva una mision especial para los reyes sus señores, y por esto y porque aun se defenderán los reyes de Portugal algunos dias en la capital de Francia, dádase que D. Luis y doña Pia realicen su proyectada visita á esta corte.
La Epoca da anteanoche por seguro que la visita no se efectuará. Nosotros no hacemos mas que ponerla en duda en vista de las noticias que acabamos de dar á nuestros lectores.
Si no se verifica la visita de los reyes de Portugal á Madrid es probable que SS. MM. la reina y el rey de España no vuelvan tan pronto á esta corte, ó al menos no lo verifiquen para el dia próximo que se habia anunciado.
Nuestras noticias de ayer no están en contradiccion con las de La Epoca de anteanoche, relativas á que por el momento no se separará el general Dulce de la capitanía general de Cuba.
Anteanoche continuó en el comité democrático el debate sobre la proposicion del Sr. Salmeron. El Sr. Yagüe presentó

una proposicion previa de no há lugar á debatir, pidiendo que se deslinde en perfectamente los deseos de los socialistas y de los demócratas puros. Desechada esta proposicion, pronunció un excelente discurso el Sr. Castelar en contra de la del Sr. Salmeron. El Sr. Nougués rectificó y se suspendió la discusion.
Ayer mañana han salido para el real sitio del Pardo el gobernador civil de la provincia, señor duque de Sesto, y el alcaide-corregidor, señor marqués de San Saturnino.
La Democracia se ha dado á estudiar los síntomas que ofrece la vida del ministerio y los halla indicando el próximo fin del gabinete. La Democracia ofuscada por el deseo ha visto lo contrario de lo que es la realidad.
El Español cuenta ayer el cuento de que reunida el viernes último la parte ordenada del unionismo, á cuyo frente dice que se halla el duque de la Torre, nombró una comision que se avistase con el presidente del Consejo de ministros, y le exigiera:
Primero. Que inmediatamente cesara en su cargo de confesor de S. M. la Reina el arzobispo Sr. Claret.
Segundo. Que se separase de la servidumbre de Palacio á todas aquellas personas que no fueran declarada y resueltamente amigas de la union liberal, y estuviesen dispuestas á servir en cualquier cosa.
Tercero. Que se proclamase una política tan favorable á la causa de Italia, á la causa de Víctor Manuel, el enemigo del Soberano Pontificio, que no dejara lugar á dudas de ningun género.
Y cuarto. Que el duque de Tetuan pasase al Pardo á poner en conocimiento de S. M. todas esas resoluciones, como adoptadas en Consejo de ministros.
El Español concluye diciendo, «que la comision no quedó muy satisfecha de las buenas disposiciones del general O'Donnell, que estuvo algo duro y reservado, si bien indicó que á pesar de que todo eso que se deseaba es hoy imposible, se irá haciendo poco á poco.»
Esto dice El Español que se contaba anteanoche por Madrid, y esto es un tegido de falsedades, de invenciones y de absurdos. Ni ha habido tal rumor, ni tales exigencias, ni tal respuesta. La conservacion ó eleccion de confesor es cosa que atañe exclusivamente á S. M. la Reina. En la servidumbre de S. M. no conoce el gobierno enemigos de ninguna clase, y si existen, no se preocupa por ellos, resuelto á no tener otros apoyos que la voluntad de la Reina y de las Cortes. En Italia nada queda que hacer, sino estrechar con los tratados pendientes las buenas relaciones que deben unir á ambos pueblos; y el carácter del duque de To-

ran es bien conocido para que nadie crea que ni deja imponerse por amigos ni adversarios, ni deja de oír con gusto y deferencia á sus amigos políticos.
No es cierto que el capitán general de Madrid, señor duque de la Torre, haya presentado la dimision de su cargo, y no puede serlo tampoco por consiguiente que el general Hoyos esté nombrado para sucederle.
No es cierto que anteayer fueran todos los ministros al Pardo, como ha dicho un periódico, ni que hayan ido ayer, como dice otro. Anteayer fué solamente el duque de Tetuan como ministro de la Guerra á despachar algunos asuntos de su secretaría, y con el mismo objeto han ido ayer tarde los de Hacienda y Gracia y Justicia. Sin duda se ha inventado la noticia en la creencia de que como viernes habria ayer consejo presidido por S. M.; pero se han equivocado.
El Español, empeñado en hacer creer que S. M. la Reina se encuentra enferma de cuidado pide al gobierno que «procure iniciar y llevar á cabo una consulta de las mayores notabilidades de la ciencia médica, al menos para calmar la ansiedad en que el pais se encuentra respecto á la salud de nuestra augusta Soberana.»
Estamos competentemente autorizados para declarar que es falso, absolutamente falso cuanto se ha dicho estos dias sobre que el despacho último del señor ministro de Estado fué interrumpido por dos ó tres desvanecimientos que obligaron al Sr. Bermudez de Castro á pedir auxilio para S. M., que esta augusta señora no padece hoy otras dolencias que las históricas ó nerviosas, propias de su estado; y que cuanto se dice en contrario es una mera invencion, parto censurable, pues solo sirve para entretener á los ociosos y alarmar á los crédulos.
Por mas que aparente un colega no creer que el gobierno abordará la cuestion de aranceles, es lo cierto que la cuestion se abordará y que no tardaremos mucho en verla tratada y discutida en las Cortes. El señor ministro de Hacienda se halla decidido á hacer la reforma, y la hará tan lata como muchos no esperan, sibiñ teniendo en cuenta los intereses verdaderos de nuestra industria, muy particularmente la catalana, la cual, sea dicho en su abono, se muestra poco exigente y dispuesta á ayudar con algun sacrificio á que tan necesaria reforma se plantee cuanto antes.
La compañía de ópera que durante el presente año cómico ha estado funcionando en el teatro Principal de Zaragoza, se trasladó á Valladolid, cuyo teatro de Lope pertenece á la empresa del primero, y donde debutará el próximo jueves. La referida compañía, compuesta de artistas distinguidos, entre ellos la prima donna

Sra. Ruggero, y los reputados Sras. Morrelli, Mariani y Rodas, data agradable y viva impresion en el inteligente público zaragozano, que por espacio de muchas noches ha recibido con entusiasmo á dichos cantantes en Norma, Traviata, Due Foscari, Aroldo, Mahbet y otras partituras, prodigando á los artistas aplausos y coronas.
Ayer recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS de la Agencia Havaos:
Paris, 7.
Hoy, al cerrarse la Bolsa, quedaban los ferro-carriles de Alicante y Zaragoza á 196; el 3 por 100 portugués á 48 1/2; el cambio sobre Lisboa á 539; el 5 por 100 italiano á 65; el crédito territorial francés á 13 20; el crédito mobiliario francés á 882; el español á 467; el ferro-carril de Sevilla á Jerez á 35 y el del Norte de España á 164.
En Amsterdam quedaba hoy el 3 por 100 español á 36 1/4, y en Anvers á 35 1/4.
Florenca, 7.
Mr. Mari, candidato conservador, ha sido elegido presidente de la Cámara de diputados por 141 votos sobre 273 votantes.
Roma, 7.
El soberano pontificio ha dado un decreto que interdice el agio en las monedas de aquel pais.
Nueva-York, 25 de noviembre.
Los juaristas estaban acampados el 15 á ocho millas de Matamoros y no se tiene noticia alguna de que se esperase un nuevo ataque.
Veracruz, 13 de noviembre.
Los imperialistas han derrotado algunas guerrillas. La emperatriz con una numerosa servidumbre ha marchado el 6 por el Yukatan.
Paris, 7.
En la Habana el estado sanitario es excelente; se ha confirmado la aparicion del cólera en Guadalupe.
Londres, 7.
En el Banco la cartera ha aumentado 327,000 libras esterlinas y el numerario ha disminuido 159,000.
Paris, 8.
En Estokolmo la Cámara de la nobleza adoptó el proyecto de reforma por 361 votos en contra de 294; el clero seguirá probablemente ese ejemplo: la satisfaccion es general.
Anteayer se habló de precauciones militares en Madrid, y algunos periódicos se hacen eco de estos absurdos rumores. Ni hay tales precauciones, ni el mas pequeño motivo para tomarlas.
El Sr. D. Laureano Figuerola, que ha obtenido los sufragios de una parte de los electores de la circunscripcion de Moron, le han faltado 13 votos para ser diputado, teniendo por consiguiente que

esperar el resultado de las segundas elecciones. Dice que los progresistas de Moron han contribuido á que esto suceda por haber dado sus votos contra el Sr. Figuerola, su correligionario hasta hace pocos dias.
La cuestion de Chile continúa ofreciendo prob bilidades de un arreglo pronto, satisfactorio para todos y honoroso para España. Los gobiernos de Francia é Inglaterra no han cambiado su actitud imperial y benevolente, y es de esperar que el gobierno chileno se avenga á la razon al ver que su temeraria intransigencia no halla apoyo en ninguna parte.
No es cierto que haya ni pueda haber disidencia respecto á la cuestion de presidencia del Congreso. El gabinete no se ha ocupado de este asunto. Lo que sí es cierto es que las oposiciones, al poner frente á frente los nombres de determinadas personas, pretenden crear antagonismos y que surjan dificultades que no existen, ni llegarán á existir.
No es cierto que, como dice un periódico, que cansado el general Dulce de las sangrias se hacen á los ingresos de Cuba, se haya negado á toda transacion en este punto. Por el contrario: podemos asegurar que recientemente se han girado varias letras sobre los sobranes de las rentas de Cuba.
El miércoles se ha cantado en Sevilla el Te Deum en accion de gracias al Todopoderoso por la desaparicion del cólera. Desde el dia anterior á las doce de la mañana, el alegre y armonioso sonido de los broncos de la Giralda y demás parroquias é iglesias de la capital, llenó de júbilo todos los ánimos, esperando los espíritus, que pocos dias antes habian desafiado con valor las terribles consecuencias del cólera.
Despues del Te Deum hizo su estacion la imagen de Nuestra Señora de los Reyes, recorriendo la calle de Génova, plaza de la Constitucion, calles de Chicarrereros, Chapineros, Francos, Placentines, á la catedral.
No podemos dar mas detalles de esta funcion religiosa, porque no hemos recibido los periódicos, cuyos redactores y operarios han querido tomar parte en la alegría general. Felicitamos á los sevillanos.
La Sociedad vinicola en España, ya muy ventajosamente conocida desde hace cinco años que se estableció, acaba de obtener una medalla de primera clase en la exposicion de Burdeos.
Este premio, concedido por la primera ciudad del mundo en la especialidad de apreciar los productos vinícolas, puede influir de una manera ventajosísima sobre el porvenir de los vinos españoles.

como vos. Así, pues, no os subais tanto á las nubes.
Y volviéndose al piamentés, que no dejaba de tocarle en el brazo, exclamó:
—Dejadme en paz, suegro.
—Acercóse despues á Hector que durante esta escena no habia dado señales de vida, y dijo:
—Ayudadme, suegro; vosotros hacéis acerer el coche.
—El carruaje no puede llegar hasta aquí; estamos en la zanja que rodea por este lado el castillo, repuso Antonio; os ayudaremos si no podéis llevarle entre los dos.
Giován tomó á Hector por los pies y Nicolás por debajo de los brazos.
Hector exhaló un débil gemido.
—¡No está muerto! murmuró Nicolás.
—Sí, pero creo que la carroza será el suo lecho mortuorio, yerno mio; repuso por bajo el italiano.
—Pusieronse en marcha hacia los árboles, y al penetrar entre ellos, una mano tocó el hombro de Nicolás por la espalda.
—Llevas tu fortuna. le dijo una voz femenina que le hizo estremecer de pies á cabeza.
—¿Quién ha hablado? preguntó el comandante sin moverse de su sitio.
—¡S lencio! Te prohibo contes ar.
Francisco se adelantó á abrir la puerta del carruaje. Nerea pasó entre Nicolás y su padre que la habia conocido desde luego, apoyó su oido sobre el corazon de Hector, y despues tomando su mano la besó.
—Padre, Nicolás, no estéis con ellos ni contra ellos, yo misma sin querer os perderia.
—¿Quién habla? preguntó Francisco á su vez.
—Ponedle en el carruaje, y por vuestra vida no dejéis entrar á nadie.
Los dos conductores vacilaban, el italiano por fin murmuró.
—¡La rapasa saber mas que nosotros!
—A los pocos instantes Hector estaba en el carruaje. Cuando los Legagneur se acercaron á entrar tambien, Nicolás Souquet, cubria la portezuela.
Un gran movimiento dejábase oír en el interior del castillo.
—Pronto, pronto, dijo el comandante; habrán encontrado el cuerpo de Larchal.
Al mismo tiempo Francisco exclamaba:
—German no está en el pescante.
Y á la par Esteban se detenia al pie de

un árbol, donde habia creído distinguir un bulto y lanzó un grito de asombro.
El cochero estaba atado al tronco del árbol y un pañuelo cubria su boca.
—¡Voto á mil demonios! exclamó el comandante, ¿qué pasa aquí?
Y sacó una pistola del bolsillo.
Al mismo tiempo, ruido de armas y caballos oíase en el patio interior del castillo.
—¡A escape, Mateol gritó Nerea.
Un latigazo hizo salir á escape los caballos mientras Antonio Legagneur juraba y blasfemaba.
Estas voces llegaron confusamente al Campo de Marte y los curiosos fueron acutiendo.
Nerea se adelantó, se confundió entre los gritos exclamando:
—¡A ellos! ¡A los Legagneur! ¡Han hecho bancarrotal! ¡Se escapan á Bélgica!
Entonces estalló una confusion inesplicable, la multitud corria, caía en la zanja, se arrollaba y al mismo tiempo todos los dependientes de la cárcel salían por la poterna en busca del prisionero fugitivo.
—¡Unos y otros se chocaron y ambas noticias corrieron como una sacudida eléctrica; por todas partes se oía:
—¡A los estafadores! ¡A los ladrones!
Nerea tomó á su padre por la mano y le condujo á la otra estremidad del bosque de alamos, donde habia un caballo atado á un árbol.
—¡Mentad en él, dijo á su padre y á Nicolás, el que acabais de salvar os tendrá presentes!
Y echó á correr á través de los campos seguida del lobo de Mateo que á un silbido suyo acudió á su lado.
El carruajela esperaba en el camino de G vonne, allí subió á él y el carruaje siguió.
Sin duda el baron Miguel encontró en esta ocasion sus piernas de quince años, porque en vano se buscó á los Legagneur entre la multitud. Sin duda se habian escapado los cuatro á favor de la oscuridad.
El dia iluminó en breve una escena de desorden y parte de la multitud rodeando al cochero German, que protestaba de su inocencia.
Media hora despues, cuando el alba blanqueaba ya las fachadas de las casas de la calle principal de Bareille, aun desierto, un carruaje se detenia ante una casa rustica, situada en el centro

de la aldea, y sobre cuya puerta se leia este letrero:
«Juan Guern, constructor de coches.»
El carruaje iba escoltado por un animal semejante á un gran perro negro que fué á arañar á la puerta lo que denotaba ser para él casa conocida.
—¿Quién va? preguntó Juliana desde dentro.
Nerea respondió:
—Aquel cuya herencia ha encontrado Juan Guern en el arca del monje de Orval.
—¡En pié, Victoria! dijo Juliana.
Entonces la voz vigorosa del ex-dragon se dejó oír preguntando:
—¿Quién va?
Al mismo tiempo sonaban los cerrojos y la llave de la puerta.
Cuando estuvo abierta, Nerea respondió:

—El hijo de Hector de Soleuvre y de Constanza de Bareille.
Mateo y Nerea le tenian siempre desvanecido en sus brazos. El lobo iba y venia como un vigilante centinela.
Juan Guern, en pié con ademan severo, pero con lagrimas en los ojos, recibió á Hector en sus brazos con la facilidad que hubiera recibido á un niño.
—Entrad, dijo á Mateo y á la jóven.
—No, repuso Nerea, nosotros tenemos aun que hacer en otra parte.
—¿Os encargais de él? exclamó Mateo.
—Tendrá que comer, mientras nosotros tengamos un pedazo de pan, replicó Juliana que lloraba besando los cabellos desordenados del jóven.
Juan Guern con la cabeza erguida, tranquila la mirada, añadió:
—Y le defendoremos mientras nós quede gota de sangre en las venas!!

FIN DE LA PRIMERA PARTE.

el dia iluminó en breve una escena de desorden y parte de la multitud rodeando al cochero German, que protestaba de su inocencia.
Media hora despues, cuando el alba blanqueaba ya las fachadas de las casas de la calle principal de Bareille, aun desierto, un carruaje se detenia ante una casa rustica, situada en el centro



